



Prof.
DEMETRIO TEJÓN TEJÓN
IN MEMORIAM.

V. Serrano Tomé
(Veterinario Militar)

El 18 de Octubre del pasado año, hacia las 8:30 de la mañana se registraba una muerte (¡otra más!) en la carretera. El Profesor TEJÓN, camino de la Facultad de Veterinaria, en la que tenía su cita con los alumnos, fallecía de un infarto irrecuperable en la carretera de La Coruña.

Hombre aún joven, con poco más de sesenta años, quedaba de improviso sin vida en su coche empotrado en el muro lateral de la carretera.

Con la noticia que me llegó del Departamento rápidamente, se me agolparon las imágenes de los años pasados en los que convivimos tantos años en el Departamento de Zootecnia, que manejaban, por un lado, Don Carlos Luis de Cuenca y González-Ocampo, que todo lo llenaba con su sola presencia, y, por otro, un hombre inolvidable por su estilo universitario y su señoría, Rafael Sarazá Ortiz, que entonces conducía y aconsejaba a un grupo de jóvenes (y menos jóvenes) amigos y admiradores de su obra y de su talante, por el sólo magnetismo de su amistad y de su profesionalismo.

Era un hombre tan vital y tan generoso que acabaría entregando su propia vida bien tempranamente. Y todos sus discípulos quedamos como un poco huérfanos.

Defendimos unos pocos, durante bastantes años, aquel reducto. Y, al final, el Profesor Tejón que había seguido las huellas de su maestro hasta en la dedicación a la misma especie zootécnica, continuó durante años, publicando trabajos, asistiendo a cursos y simposios, haciendo zootecnia viva tanto en España como en el extranjero, especialmente en países africanos, impartiendo cursos de producción animal y de mejora ganadera, o asistiendo a cursos de Derecho Agrario, de Actualidad Biológica o de Comunidades Europeas en la Escuela Diplomática y, tras escalar, por rigurosos méritos y oposiciones, todos los puestos del profesorado, logró la cátedra de una manera simple y limpia, ganada con su propio esfuerzo.

Mentiríamos si dijéramos que, entre sus cualidades, no figuraba la de ser una persona extrovertida, de especial simpatía ni amigo de buscar entre los conocidos un estribo para poder alcanzar un apoyo social o universitario. El "Deme" era un hombre más bien adusto, incluso algo quisquilloso y hasta, con frecuencia, impredecible en sus reacciones. Y no se entregaba con facilidad a los amigos y, menos, a los conocidos. Pero aquellos que nos consideraba amigos suyos, sin importar la categoría, la condición o las creencias, le queríamos de verdad, con hondura, porque "El Cejas" era, en el fondo, una persona tierna y amorosa.

Pero tenía, como tuvo su Maestro, el Profesor Sarazá, una cataplasma por corazón y los últimos años era sabedor de su lesión inoperable, por lo que últimamente, tenía un rictus de amargura, previendo sin duda su rápido final.

Hombre anárquico, en algún punto extravagante, leonés por fuera y por dentro, nos ha dejado un ejemplo de universitario, acaso displicente y heterodoxo, pero serio y amante de su profesión.

Ingresó en la R.A. de Ciencias Veterinarias de Madrid en Noviembre de 1982, con una conferencia sobre "Las Ciencias Veterinarias en relación con las producciones animales y el medio ambiente", que resultó una de las lecciones magistrales más atrayentes de las leídas en dicha Casa.

Por ello, el 12 de Marzo pasado, dicha R.A. celebró sesión solemne en honor del fallecido, en la que, tras celebrar una Santa Misa, hablaron 4 académicos, tras abrir la sesión el Exmo. Sr. Presidente de la misma Profesor Illera: Carlos Luis de Cuenca y Esteban, que glosó su faceta como perteneciente al Cuerpo Nacional Veterinario. Seguidamente, Paulino García Partida, que glosó su amistad con el fallecido desde los tiempos en que éste era representante del SEU en la Facultad de León, hasta, más tarde, episodios vividos conjuntamente en algunos viajes en los que acompañó al Prof. Tejón. Después Vicente Serrano Tomé evocó los años de convivencia en la Facultad de Madrid con el extinto, trabajosos, pero inolvidables. En último lugar, José de Vicente González, cantó detalles y anécdotas de su amistad, en estos últimos años, con Demetrio Tejón.

El acto, en el que estuvo presente su viuda, Isabel, contó con gran asistencia de académicos y compañeros y amigos del Prof. Tejón, que hicieron que el Saludo Graduo resultara insuficiente, por esta vez.

En tu memoria, como solicité en otros tiempos ya lejanos para nuestro maestro común, suplico para tí una oración, un recuerdo y una lágrima.